

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	"
Un año.....	10	"
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	"
Seis	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pe-		sos.

Número suelto,
15 céntos.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERRCHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripcion en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado
25 céntos.



ANVERSO Y REVERSO

Fiestas brillantes arriba, cuadros de miseria abajo; voces de alegría, gritos de angustia; lujo que insulta, odio que acecha.

Los traidores de la política halagados, y los leales perseguidos; los criminales indultados, y los periodistas presos; el honor por los suelos, y la vergüenza por las nubes.

Coro de histriones cantando sus propias alabanzas, y cuadrillas de salteadores dorados estafando respeto y consideracion, al lado de turbas hambrientas y desnudas.

Frailes y monjas levantando conventos, mientras los hijos del trabajo, unos emigran por falta de pan y albergue, y otros se ven fatalmente arrastrados al crimen.

¿Adónde se va por este camino? Fácil es preverlo. Lo sensible es que tarde mucho en llegar, pues ya sabemos que son tanto mayores los esfuerzos que hay que hacer para salvar a un enfermo, cuanto más tiempo trascurra sin aplicar el remedio.

Estas gentes están ciegas, cuando creen que pueden burlarse impunemente de un pueblo, y de un pueblo como el español, tan digno y tan altivo.

A no estarlo, verían que un país no puede vivir constantemente bajo el peso de la arbitrariedad política, del escándalo administrativo y de la crisis económica, y que llega un día en que, falto de fuerzas para resistir, ó sobrado de indignacion para contenerse, echa por el atajo.

¡Y ay de ellas entonces!

LOS PAPÁS DE LA PATRIA

¿Recordais, electores, aquellos caballeros de diversas cataduras, que hace dos años iban con las alforjas atestadas de cartas de recomendacion y con el sombrero en la mano, á solicitar vuestros sufragios para la diputacion á Cortes?

Hablaban de libertad, y de moralidad, y de mejoras, y de reformas, y de administracion, que era lo mismo que ofrecer millones á quien no tiene un céntimo. ¿No os acordais ya?

Si posteriores desengaños, basados en aparentes faltas de cumplimiento á sus promesas, os habian separado de ellos, volved sobre vuestro acuerdo y abridles los brazos, que lo merecen.

Ellos, en verdad, no han hecho nada por el país; han apoyado ó combatido al Gobierno, segun el grado que marcaba el termómetro de su ambicion, nunca por oponerse á su marcha torpe y desatentada.

Pero no era por falta de celo, ni de actividad, ni de buen deseo; sino porque, como todos los grandes hombres, se reservaban para el momento oportuno, decisivo; ese momento que salva ó hunde las Naciones, segun la actitud que adopten y el valor que desplieguen los encargados de su vida y prestigio.

Y ese momento se ha presentado al celebrarse las últimas fiestas; y los habeis visto, enérgicos, dignos, intransigentes, volviendo por los fueros de la justicia, amenazando con disidencias, anunciando crisis, y dispuestos á que se hunda todo ántes que consentir que les falte un billete para la ópera ó para los toros ó para los conciertos.

Hombres así, de carácter, de voluntad, de firmeza, son los que se necesitan para engrandecer á los pueblos. Tenedlo presente, electores, para cuando llegue la ocasion.

LA CARICATURA

La historia del general Martinez Campos fué tan insignificante como la de cualquier mortal, hasta

que, á fines de 1874, se sublevó bajo el algarrobo de Sagunto. En 1875 triunfó de los carlistas, como todos sabemos; en 1877, de los insurrectos cubanos, por un procedimiento muy parecido; le arrimó un puntapié á Cánovas en 1880, y cogió á Sagasta en brazos en 1881, y lo llevó á la Presidencia del Consejo de Ministros, bajo su amparo, tutela y proteccion. Y allí continúan ámbos.

¡QUE BAILE!

La zancadilla echó artero, y en artimañas fecundo, á Ruiz Zorrilla, á Rivero, á Serrano, á todo el mundo.

Mas su habilidad no basta para hundir á quien le humilla, y es auxiliar de Sagasta, ó es teniente de Zorrilla.

Jamas, aunque tenazmente por lograrlo ha combatido, ha llegado á presidente, ni acaudillado un partido.

Pero esto no es de extrañar; porque, si bien se repara, lo bueno que puede dar, se le conoce en la cara.

Mirándola con cuidado, el egoismo del fraile se ve en ella retratado.

¡Que baile!

Aunque fuerte y poderoso jamas alzarse consigue, reconocer es forzoso que siempre ese fin persigue.

Pero lo hace con tal maña, que tenerle por amigo es esparcir la zizaña en un sembrado de trigo.

Por eso huye precursor quien un partido acaudilla, de albergar á este señor, émulo de la polilla.

Por doquier deja memoria de consecuente y leal, como lo prueba su historia desde el principio al final.

Es de honestidad dechado; mas la suya es la del fraile en nuestras flores pintado.

¡Que baile!

Ha sido republicano, y patriota de ocasion, de Saboya cortesano y lacayo de Borbon.

Vedle en el baile, el deseo de agradar en el semblante, como hace años de Amadeo se presentaba delante.

Fingió mostrarse reacio, con pudores de doncella, para acudir á palacio de Sardoal tras la huella.

Mas cediendo poco á poco, hoy melindres abandona, y el incitante descoco ostenta de la jamona.

Ya, por fin, dejando á un lado su hipocresía de fraile, á palacio se ha echado.

¡Pues que baile!

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Cruza la procesion del Córpus por el sitio más frecuentado de Gijón, cuando uno de los presbíteros sale disparado, y se acerca á un jóven que permanece cubierto, y le increpa brutal y descortesmente, sin que el agredido le hiciera caso alguno. Y es que era un noruego, que por primera vez en su vida contemplaba el espectáculo, y que, no entendiendo el español, creía que las manotadas y gesticulaciones del santón formaban parte del programa de la fiesta.

Pasa una procesion por una calle de Málaga; un transeunte no se arrodilla; un sotana le quiere obligar á ello; él se niega, por impedirle una dolencia; acuden los polizontes, le prenden y lo zampán en la cárcel.

Otro sotana lleva á los tribunales á dos ciudadanos de Alcalá la Real, por no descubrirse al pasar una procesion á unos doscientos pasos de distancia. ¿Es esto justo?

—No; pero siguiendo á este paso, dentro de poco vamos á tener necesidad de sustituir el grito de „¡sálvese el que pueda“ con el de „¡ahí viene una procesion!“ ¡Ahí vienen curas!

D. José Muñiz, anciano de ochenta y seis años, está gravemente enfermo en Aviles; llaman al sotana Joaquín R. Villamil para que lo confiese, y éste exige para absolverlo, el que reconozca, ante notario ó dos testigos, que el solar de la casa que habita es de la Iglesia; se niega; el cura insiste; discuten, y el enfermo se agrava; se presenta despues en la casa fray Manolin Gonzalez, con la comision de que deje una limosna á la Iglesia, en vez del reconocimiento del derecho que el otro exigia, pues parece que habia decidido empeño en sacarle unos cuartos. ¿Qué le parece á V. de esta conducta?

—Perfectísimamente ajustada á los cánones del timo.

No sean VV. murmuradores, vecinos de Serin. Que si un presbítero hace de hombre con las mujeres; que si le gustan las que vienen de los baños; que si le zurraron en la iglesia con una almadreña; que si comió mucho y bebió más en casa de su colega el de Tacónes, y sus compañeros le quitaron los pantalones y se los dieron á un pobre, obligándole á ir más de cuatro kilómetros en calzoncillos y sotana; en esto pasan VV. el tiempo, sin recordar el versículo aquel del Evangelio de San Mateo: „No juzgueis á los demas, si quereis no ser juzgados.“

Ya sé que los curas no son santos, que faltan á sus deberes á cada instante, que promueven escándalos á menudo; pero tambien sé que no depende de ellos, sino de su profesion. Así, pues, vecinos de Serin, caridad, más caridad; que sabe Dios lo que harian VV. si fueran curas.

Era costumbre en Teruel celebrar las fiestas del mes de Mayo en el convento de las monjas Teresas, hasta que hace tres años los sotanas dispusieron trasladar al Seminario la fiesta y la Virgen de la Madre del Amor Hermoso, medida que disgustó mucho á la poblacion. Este año, no contentos con esto, han tomado los pendientes riquísimos de la patrona de la ciudad, Santa Emerenciana, y se los han colgado á la Virgen que está indebidamente en el Seminario, pues, como ya he dicho, pertenece al convento de las Teresas. ¿Podria V. decir algo del asunto en su moralizador periódico?

—No, señor.

Yo no creo, yo no quiero creer, yo no puedo creer, que sea cierto cuanto se dice del sotana de Benjan, nombrado recientemente canónigo de la catedral de Orihuela, ni mucho menos que su



EL MOTIN



D. Arsenio Martínez Campos.

deba á los servicios políticos contraidos en las últimas elecciones de diputados.

Hechas las averiguaciones convenientes, resulta que no consta en ningun archivo nacional ni extranjero que el insigne Ruiz tenga amas jóvenes, ni que haya cometido atropellos nunca, ni que intervenga en cuestiones electorales ni de quintas, como es público y notorio en toda la provincia de Murcia, donde lo quieren á rabiarse, aun cuando se hayan alegrado mucho de perderlo de vista.

¿Qué diferencia hay entre el saltimbanqui que con engaños y ofertas hace que los padres les entreguen sus hijos para ganar dinero con ellos, haciendo tite-res en las calles y plazas, y el P. Sierra, de Pasaje, que hace lo mismo con destino á los conventos de frailes y monjas de Galicia?

—Ninguna, salvo lo santo de la intencion.

Hay un sotana allá por Castro, que exige fiador á los que le encargan honras fúnebres; que impone penitencias brutales, impropias de estos tiempos, y que se ha propasado á violar el cadáver de un párvulo, para informarse si le correspondian honras mayores ó menores.

—No lo creemos. Precisamente si los pobrecitos sotanas se distinguen por algo, es por su mansedumbre y su desinterés.... ¿Quién se rie por ahí?

Después de larga ausencia, llegó á Rubiánes Francisco Resumil, falleciendo repentinamente á los pocos días. Por no constarle si era ó no católico, negóse el sotana párroco á enterrarle, el obispo aprobó su conducta, y á estas fechas estaria el cadáver insepulto, si á los tres días no hubieran encontrado una bula entre las ropas de su uso, que fué como la papeleta para permitir su introducción en el cementerio por haber pagado los derechos de consumos. Si algun dia....

—Eso, eso; si algun dia se presenta la ocasion, aprovéchela VV. Vemos con gusto que la buena doctrina se extienda.

¿Es cierto, sotana de Cinero, que tu ama se ha apropiado ropas tuyas ó de la iglesia por valor de 3.000 ó 4.000 reales, y que, al reclamárselas por justicia, te pide cuenta de tres ó cuatro angelitos de carne y hueso que la divina Providencia tuvo á bien concederle durante su permanencia en tu santa y virtuosa morada?

Dímelo, para condenar la ingratitud de esa mujer, á quien, como si lo viera, atenderias y darias gusto en todo mientras tuvo la dicha de vivir á tu lado. Desengáñate, presbítero, no se pueden hacer favores á ciertas mujeres, ni chicos, ni grandes.

¿Que un sotana insultó á un jóven en una iglesia de Búrgos, porque tocaron á alzar y no se hincó de rodillas; y que otro armó en otra un escándalo de p p y doble presbítero, porque unos chicos no tomaron agua bendita?

Efectos de la mala educacion. Si los padres de esos chicos los tuvieran acostumbrados á estarse en sus casas, en vez de acudir adonde no los llaman, no les hubiera ocurrido nada de eso. A la enmienda, padres de familia, á la enmienda.

Leo en mi querido colega *La Montaña*:

«Habiendo muerto en la órden Tercera Pedro Guzman, sus amigos fueron á acompañarle á la última morada; pero al abrir la caja para sacarle del hospital indicado, pudo observarse que, siendo el ataud mucho más pequeño que el difunto, habian cobrado los pies por los tobillos y torcido el cuello á fin de acoplarse en la caja.

Ante este hecho, que no tiene calificativo, protestaron los acompañantes, que en vano buscaron al responsable de aquella iniquidad, hasta el punto que hubieron de acentuar su energia protestando del hecho y negándose á sacar de allí el cadáver, ante cuya actitud con premura buscaron otra caja, que tampoco fué de la medida, ni pudieron por más esfuerzos que hicieron, colocar en su puesto los retorcidos pies del infortunado muerto.

Es de advertir que el dia anterior se le habia exigido á la viuda cincuenta reales, importe del expresado ataud.

Aquel tirano de la antigüedad que tenía un lecho de hierro para atormentar á sus víctimas, y descoyuntaba á las pequeñas y aserraba á las grandes para que resultasen á la medida, adivinó este hecho ocurrido en la órden Tercera.

Paso porque te diviertas con aquellas guapetonas de la venta de la Uña, y que bailes y mangonees, sotana de Roces; pero hazlo cuando no dejes niños sin bautizar y moribundos sin administrar en tu parroquia.

Siempre partiendo del supuesto que tú tengas fe en la eficacia del sacramento del bautismo y en el de la extremauncion.

¿Es posible, sotana de allá junto á Priegue, que te detuvieran en Vigo con una hermosa y rolliza aldeana que te llevabas sin permiso de sus padres?

¿Para qué la querias? ¿Qué ibas á hacer con ella? ¿A qué pensabas dedicarla? ¿Acaso á la confeccion de niños de cera, de acericos ó de escapularios? Supongo que tu intencion seria buena; pero te aconsejo para en adelante, oh presbítero! que te mires mucho ántes de tomar ciertas determinaciones, porque el mundo es suspicaz y malévolo, y juzga y condena por apariencias.

Un sotana de Zamora negó la absolucion á un tamborilero, por si con la gaita y el tamboril levantaba de cascos á las muchachas, y luego todo eran muchachos, segun decia.

Te felicito, clérigo, por tus desvelos en pro de la moralidad; mas te aconsejo que te enteres si la mayoría de tus compañeros son aficionados á la música de gaita y tamboril, que deben serlo, á juzgar por los resultados que tú aseguras que produce la tal musiquita.

Se desea saber si un sotana de Villalpando tuvo una cuestion con un feligres, por si era ó no falsa una moneda de cinco duros; si al morir éste, se negó á confesarle, y si lo enterró fuera del cementerio.

Los datos, si los hechos resultaran ciertos, servirán para escribir un romance titulado: *Los cinco duros del barquero, ó la venganza de un presbítero*.

¿Que un cura fué encontrado haciendo penitencia en unos trigos con una aldeana de Santa Cruz de Tenerife?

—Y á nosotros, ¿qué? ¿Somos, acaso, sus padres, para preocuparnos de las consecuencias del acto?

¿Cuántas jóvenes agraciadas y robustotas cree usted que se dedican á cuidar de las necesidades domésticas de los frailes en el convento colegio de Pasaje? Pues doce.

—No son muchas, si han de atender á todos los reverendos; que aunque ellos no son muy delicados ni exigentes en la calidad, lo son, y mucho, en la cantidad de los servicios que reclaman.

Entérese V., amigo de Tordesillas, si en la cárcel de esa poblacion hay un cura desde hace un mes, y por qué delito.

Me interesa mucho saber si es cierto, y si ha sido por cuestion de faldas.

Parece que no te ha agradado, presbítero Torrijos, de Solana, lo que dije de tí en el número correspondiente al 13 del pasado.

No te incomodes por tan poco, que si los hechos no son ciertos, los comentarios huelgan, y cada cual queda al fin y al cabo en el lugar que le corresponde.

¿Que entraron dos sotanas de Sabadell en una casa de Magdalenas impenitentes?

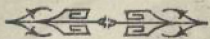
—Me alegro.

—¿Que llevaban la librea clerical?

—Mejor que mejor.

—¿Que se escandalizaron los vecinos?

—Reteplescuamperfectisimamente.



Al amigo de Murcia que desea saber la causa que impide á la Junta directiva de recaudacion y donativos de la inundacion repartir algun dividiendo al Asilo de Huérfanos, le diremos que no tratamos á ningun caballero de la Junta, y que hablar del asunto es peligroso.

Cuando la inmoralidad llega á cierto grado, ni la ley tiene fuerza ni los tribunales independencia, y sólo queda el recurso de cruzarse de brazos y aguardar tiempos mejores.

Leo en *El Globo*, á propósito de las causas que se están viendo en juicio oral y público en Jerez:

«La Mano Negra no ha asomado por ninguna parte, y todo ha quedado reducido á un crimen vulgarísimo, de esos por desgracia tan comunes, y que, á no ser por la atmósfera de publicidad y de alarma, artificialmente formada, hubiera pasado casi desapercibido.»

Era de esperar. Después de tantos aspavientos y tantas alharacas, sólo se saca en claro que hay mucha gente que se muere de hambre en Andalucía, mientras los monárquicos se divierten.

Un diputado quiere que se recuerde á los braceiros de Andalucía aquellas palabras del Evangelio: «Siempre habrá pobres entre nosotros.»

Pero entendámonos: ¿quiénes cree ese señor que deben representar tan socorrido papel? ¿Los que roban, ó los que trabajan? Porque aquí está la cuestion.

El corresponsal de nuestro periódico en Cocentaina no ha recibido el paquete del núm. 18. En cambio puso hace dias una carta en el Correo con 3.400 reales en billetes de Banco para D. Juan Miguel Mira, en Alicante, y tampoco ha llegado á su destino. Y váyase lo uno por lo otro.

En Chinchon, Daimiel, Villarrubia y otros puntos ha descargado una tormenta que ha arruinado completamente á los vecinos.

Esto realmente no tiene nada de extraño, en un país donde hay tantos curas, frailes y monjas encargados de rogar al cielo por nosotros. Lo verdaderamente maravilloso es que las víctimas estén organizando un *Te-Deum* en uno de esos pueblos. No sé qué diablos van á reservar para cuando reciban mercedes del cielo.

Mártos fué al baile de Palacio con uniforme de ministro, por no enseñar las pantorrillas.

Tiene del pudor la misma idea que aquella mujer que fué sorprendida en camisa y se tapó la cara con el faldon.

En 31 de Diciembre de 1881 publicó la *Gaceta* un decreto aumentando á 5 céntimos el importe del recibo de cada carta, con el único y exclusivo objeto

de mejorar el exiguo sueldo de los carteros. Existe hoy una cantidad de consideracion, después de haber pagado los uniformes á los carteros, y el sueldo sigue lo mismo.

¿Para qué se guarda ese dinero, y para qué se dictan decretos que no han de cumplirse?

Amigo de Lináres, que me habla de lo que ocurre en una farmacia carlista de esa poblacion, de los abusos de algunos médicos, de la influencia jesuítica en el Ayuntamiento, y de otras cosas por el estilo: ¿qué quiere V. que yo le diga? Hay males que sólo se curan en ciertos momentos. Si durante las veinticuatro horas primeras de la Revolucion del 68, ó del 11 al 12 de Febrero de 1873, hubiéramos todos los republicanos cumplido con nuestro deber, no ocurrirían los escándalos que ocurren.

No olvidemos esto, por si algun dia la ocasion vuelve á presentarse; y, sobre todo, tengamos en cuenta que debe hacerse dentro de las veinticuatro horas siguientes al triunfo. Hasta tanto, paciencia y tragar saliva.

Se anuncia la publicacion de un periódico dedicado exclusivamente á poner de manifiesto los chanchullos, las filtraciones, las arbitrariedades, las consecuencias del padrazgo, los contratos á cencerros tapados, la impunidad de los delitos, la compra y venta de conciencias, las dilapidaciones, los robos, los actos de inmoralidad y corrupcion que han ocurrido y ocurren desde el año 75 acá.

Ni aunque fuera diario, en letra muy pequeña y de más tamaño que el mayor de los que hoy se publican, podría cumplir con su mision. Le sucederia lo que á *EL MOTIN* con los curas.

Un albañil ha caído de un andamio en la calle de Silva, y otro en la Carrera de San Jerónimo.

¿Qué personas tan mal intencionadas hay! Ya podian haberlo dejado para cuando pasaran las fiestas y los pobrecitos concejales no estuvieran tan preocupados con el reparto de billetes.

Algunos colegas se oponen á que se conceda á los diputados y senadores billetes de libre circulacion en los ferro-carriles.

EL MOTIN se opone solamente á que se les den billetes de vuelta.

Ha muerto en Córdoba el incansable propagandista de la democracia, Fernando Garrido, pobre, como todos los que se consagran lealmente á la causa del pueblo.

No morirán así los Mártos, los Moret, los Montero, etc., etc.

Han sido detenidos varios individuos por revender billetes para las últimas corridas de toros.

No eran diputados provinciales.

Los conservadores, hablando de toros y de política, dicen que pronto vendrá la gran cogida.

Cuanto ántes, mejor.

Al pasar el miércoles los reyes por la calle de Alcalá, se asomó á verlos á una ventana del restaurant de Fornos el Sr. D. Emilio.

Y se diria: ¿Cuánto me deben!

¿Y del gallego? ¿Qué me dicen VV. del gallego? ¿Qué hace? ¿En qué se ocupa? ¿En qué se encanta? Decídmelo, porque me aburro soberanamente.

ADVERTENCIA

No quedando ejemplares del núm. 20, en que dimos el retrato y biografía al cromo de Sagasta, ni del 21, pueden nuestros Corresponsales evitarse la molestia de hacer pedidos.

LIBROS RECIBIDOS

El Congreso de higiene y demografía en Ginebra, por D. Felipe Ovilo y Canales, subinspector de 2.ª clase, Médico mayor del Cuerpo de Sanidad Militar, Delegado del Ministerio de la Guerra en dicho Congreso. Madrid, Librería de Fe, 1883. Precio, dos pesetas. La reconocida competencia del autor en esta materia, nos obliga á recomendar la obra á los hombres científicos.

Obras de Amicis. 1870 y 1871. Recuerdos. Traducción del italiano, por H. Giner de los Rios. Tres pesetas. Los pedidos á D. Emilio Guijosa y Gomez, Infantes, 42, Madrid. El renombre del autor y el traductor excusan todo elogio. Es obra que debe leerse.

Siga la broma, por Francisco Vila, con una carta prefacio de D. Daniel Balaciart. Madrid, Principales librerías. Precio, 2 pesetas.

Se ha puesto á la venta la tercera edicion del

ESPEJO MORAL DE CLERIGOS

PARA QUE LOS MALOS SE ESPANTEN

Y LOS BUENOS PERSEVEREN

Ó SEA

recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los célebres y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por

EL MOTIN

Precio, UNA peseta.

Despacho Central de la Imprenta de M. Romero, Preciados, 7.